

SCHULLER, BERTSCH, ROTH y SEMMELROTH, *Penitencia y Confesión. Modernas reflexiones teológicas y pastorales*. Traducción del alemán por José Goscaya. Ediciones Fax, Madrid, 1969.

Se trata de un librito de 173 páginas, que recoge cuatro estudios, uno de cada colaborador, todos formando unidad de estudio teológico pastoral sobre el pecado y su perdón.

El primer estudio de Bruno Schuller se centra en la doctrina católica sobre concepto y naturaleza del pecado, distinción radical entre el pecado mortal y el pecado venial. Completa el estudio con la crítica de la moderna teoría de la llamada "hipótesis de la decisión final".

El segundo estudio, de Otto Semmelroth, se refiere a estructuras y perspectivas en el sacramento de la penitencia, que el autor reduce a la estructura eclesiológica, escatológica y trinitaria del sacramento. Todo el estudio es serio y teológico. Aunque no nos convenció nunca la teoría tomista sobre la materia próxima del sacramento, reconocemos que el autor tiene derecho a seguirla, no así a decir que es *al menos* la opinión teológica más común, en todo caso sería *a lo más*, cosa que no todos admitimos.

El tercer estudio es de Ludwig Bertsch, está totalmente dedicado a estudiar las motivaciones que llevaron a la práctica de la confesión frecuente, para intentar dar explicación al hecho actual de que se va abandonando esta práctica. El estudio es serio e interesante.

El cuarto y último estudio, de Herbert Roth, se limita a la dirección espiritual, en relación con la confesión.

El libro es útil y recomendable.

Juan Sánchez Martín

JOSÉ LUIS LARRABE, *Los sacramentos de la iniciación cristiana. Ensayo de teología moral*. Editorial Eset, Vitoria, 1969, 122 pp.

Podemos decir que este ensayo contiene una explicación de la moral cristiana, con ciertos visos de originalidad. Esta originalidad consiste, más que en las aportaciones o novedades doctrinales, en el énfasis y en la orientación con que el autor propone algunos problemas; ante todo en el hecho de hacer derivar todo compromiso moral en el cristiano de la realidad de su bautismo, desde un punto de vista originario.

En tres capítulos expone el autor otros tantos temas generales, que integraron la iniciación cristiana en la Iglesia primitiva: bautismo (capítulo primero), confirmación (capítulo segundo), eucaristía (capítulo tercero). Y en cada uno de estos capítulos intenta reflejar el valor moral de los elementos sacramentarios, buscando siempre como centro de convergencia la idea propuesta por el Vaticano II, como fundamento de la renovación de la moral cristiana: un contacto íntimo y vivo con el misterio de Cristo y una exposición en el marco de la historia de la salvación.

La exposición del autor goza de solidez y destaca sobre todo por su claridad. Más que de una investigación doctrinal, se trata de una explicación coherente de cuanto le interesa conocer al hombre de hoy, en torno a estos misterios, para fundamentar su juicio moral y definir también en consecuencia su actitud fundamental.

Algunos de los temas explicados no quedan satisfactoriamente esclarecidos. Claro es que apenas se puede ir más allá en su profundización. Me refiero de manera particular a la relación entre confirmación y bautismo. Desde otro punto de vista, hubiera sido conveniente informar a los lectores, al menos en problemas más importantes, sobre las líneas de pensamiento en la teología ecuménica, que marcan una diferencia de actitud con relación a la teología católica. El libro cumplirá bien la misión que el autor le ha asignado.

E. Llamas

J. M. AUBERT, *Ley de Dios, leyes de los hombres*. Herder, Provenza, 388 (Barcelona), 1969, 306 pp.

Es traducción del francés (Desclée et Co. Tournai. Belgium), 1964. El tomo está encuadrado en la parte moral de la colección general *El misterio cristiano*. Comprende todo el tratado clásico *De legibus*, a manera de comentario a XIII tesis, en las cuales se encierra toda la doctrina sobre la ley en general, las leyes divinas: eterna, natural, posi-

tivo-divina, las leyes humanas: eclesiásticas y civiles. Salvo pequeños detalles, se desarrolla en este libro la doctrina más o menos común en los autores tradicionales, *duce*, por supuesto, *D. Thoma*. Todos los temas están sobradamente ilustrados con bibliografía antigua y reciente de toda garantía. A algunos les podrá parecer escasamente abierta a la *nueva moral*, pero podrá responder el autor que antes habrá que llegar a un acuerdo sobre qué es o ha de ser la *nueva moral*.

Antonio Peinador, C. M. F.

G. GOTTIER, *Regulation des naissances et développement démographique. Perspectives philosophiques et theologiques*. Desclée de Brouwer, 1969.

Es un interesante libro de 160 páginas, que plantea el estudio de los problemas del control de los nacimientos a la luz de la doctrina tradicional de la Iglesia, confirmada con la autoridad magisterial del Papa actual, Pablo VI, en la encíclica "Humanae vitae".

El estudio del autor, teólogo dominico, es serio, científico y ponderado. Siempre en la línea recta del teólogo que cree en la autoridad docente del Romano Pontífice, asistido del Espíritu Santo, aunque no defina "ex cátedra". Dispuesto a estudiar y a enseñar, conforme a las luces que irradia el Magisterio, una teología auténtica.

Además de la Introducción, que da una visión de todo el estudio, el libro está dividido en tres partes:

La primera parte está dedicada al estudio del concepto de "natural", aplicado a la cuestión de la regulación de los nacimientos.

La segunda parte estudia los problemas de la "población".

La tercera parte es una defensa de las normas de la "Humanae vitae", como normas de una moral cristiana practicable, contra la acusación de los que, admitiendo que es de una moral ideal, la tachan de idealista.

El libro es francamente recomendable.

Juan Sánchez

P. ADNES, *El Matrimonio*. Versión española de Daniel Ruiz Bueno, Ed. Herder, Barcelona, 1969.

Este libro es uno de los de la colección "El Misterio Cristiano".

Se trata de un valioso estudio de la teología del sacramento del matrimonio, un verdadero manual de teología dogmática del matrimonio, ideal de libro de texto para centros de estudios teológicos, en el que se funden la teología positiva y la teología escolástica, la bíblica y la patrística.

Merece especial alabanza el cuidado en censurar todas y cada una de las tesis con exacta precisión.

El original francés es ya muy conocido en España.

Se añade en esta traducción un apéndice con la doctrina del Concilio Vaticano II. Este apéndice es de otro estilo, en su brevedad. Necesitamos que en futura edición se incorpore, a lo largo de todo el estudio telógico del matrimonio, la doctrina conciliar, con unidad y precisión: lo cierto como cierto, lo probable como probable.

Juan Sánchez

ROGER BARILIER, *Amour et société érotique*. Point de vue protestant sur la régulation des naissances. Ed. du Cerf, Paris, 1969, 152 pp.

Puede suponerse cuál será el punto de vista del autor en el inquietante problema. Conoce, él protestante, la posición de la Iglesia católica manifestada últimamente en la "Humanae vitae" de Paulo VI. No la comparte, por supuesto; pero se advierte un deseo de aproximación en el terreno de la pastoral cristiana, que tal vez se echa de menos en algunos teólogos católicos de lo que se han rebelado contra la encíclica paulina.

Por lo demás, el opúsculo no enseña nada de particular, dentro de lo conocido del tema de la regulación de nacimientos, aunque adoctrina sobre el influjo que indudablemente vienen teniendo los protestantes en los católicos —bueno, en algunos— en ésta y en otras materias de la teología. Véase por ejemplo página 38 la distinción entre *estado*

*conyugal y cada acto conyugal*; página 40, entre *procedimiento anticonceptivo y espíritu anticonceptivo*; "L'intention compte...", página 49.

Interesante la sinceridad con que habla de la inconsecuencia de los protestantes que admiten la indisolubilidad del matrimonio y, sin embargo, bendicen los matrimonios de los divorciados (pp. 113 y ss.).

Antonio Peinador, C. M. F.

VARIOS, *Nuove prospettive di morale coniugale. Problemi di teologia pratica*. Queriniana-Brescia, 1969, 180 pp.

Una lástima. Sinceramente, hay muy poco aprovechable en esta serie de monografías; y bastante, malo; malo y tendencioso. Claro que no son únicos algunos de estos señores en apartarse del magisterio y de la tradición y en querer trazar nuevas orientaciones a la moral conyugal; pero si la compañía no es aconsejable, tampoco lo será lo que de ella resulta. Particularmente nos parece inaceptable el estudio de TULLIO GOFFI: *Dimensione escatológica della morale cristiana*, y el de ENRICO CHIAVACCI: *La legge naturale ieri e oggi*. Para este último parece indisputable "che la natura umana vada oggi concepita come personale, cioè come sostanziale autofinalizzazione e sforzo di autorealizzazione. Tale è anche la dottrina, neppur tanto velata, della costituzione *Gaudium et Spes*", página 76. Claro que luego el "neppur tanto velata" resulta estar tan escondida que no es capaz de descubrirla el autor.

No todo es igual de malo; pero lo que puede pasar no ofrece ninguna novedad.

Antonio Peinador, C. M. F.

BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, *De regia potestate*. Edición crítica bilingüe, por Luciano Pereña y otros. C. S. I. C., Madrid, 1969, CLVII + 316 pp.

Se trata de la obra póstuma de Las Casas, que constituye su testamento espiritual y resume toda su filosofía política.

Este libro representa un momento decisivo en la historia del derecho público y de las ideas democráticas de Occidente, pues vino a ser uno de los más próximos antecedentes del *Contrato Social*, de Rousseau. Mas pese al vasto influjo doctrinal que ejerciera en la Europa moderna, fue siempre poco conocido y citado entre nosotros. Ello se debe ante todo al hecho de no haber sido publicado en España, por impedirlo la censura real. Lo publicó en Alemania en 1571, muerto ya su autor, un jurista alemán que fue embajador de su país ante la corte española: Wolfgang Griesstetter, miembro del tribunal imperial de Spira. Aparte de eso, la autenticidad de esta obra fue impugnada por diversos historiadores a partir del siglo XVIII. Y por ello el mérito principal de la presente edición crítica consiste en haber logrado reivindicarla definitivamente para España y Las Casas.

El texto va precedido de una amplia y documentada introducción histórica, debida a la pluma del profesor Luciano Pereña, que nos sitúa en la necesaria perspectiva para comprender la significación y alcance del tratado.

En primer lugar nos muestra cómo éste debe ser entendido dentro del cambio de mentalidad jurídica que marca la transición de la Edad Media, con sus múltiples vínculos feudales, a la concentración de autoridad propia del Estado moderno, bajo los auspicios de una más clara idea de la relación pública existente entre el soberano y los súbditos.

En segundo lugar describe, con sobrios y acertados trazos, el proceso político que determinó la famosa cuestión de las encomiendas de ultramar, en la que chocaron los intereses de la Corona y de los colonos españoles con el derecho a la libertad de los naturales de América. Por un lado, los encomenderos del Perú y Guatemala pedían a la Corona de España la venta a perpetuidad de las tierras repartidas en encomienda, incluidos sus habitantes, sobre los que recababan la plena jurisdicción civil y penal, y pretendían que esto era el único medio eficaz para pacificar las colonias. Por otro lado, el Rey, aunque vacilara en enajenar tan amplios territorios, se inclinaba a acceder a tales pretensiones, pues necesitaba el precio de aquella venta para reforzar la esquilmada hacienda. Mas con ello saldrían gravemente perjudicados los indios, que de este modo se verían privados de la protección del poder real frente a sus crueles y rapaces amos.

En esta coyuntura fueron los dominicos, y en especial fray Bartolomé de las Casas, ya obispo de Chiapa, los constantes y firmes defensores de los naturales del país, que lucharon con todas sus fuerzas para evitar que la enajenación se realizara.

En semejante clima polémico nació el tratado "De imperatoria seu regia potestate", llamado a ser el supremo argumento que convenciera al Rey y al Consejo de Indias de que las pretensiones de los encomenderos eran injustas. Su tesis central, desarrollada sobre una minuciosa fundamentación jurídica y teológica, estriba en negar que el príncipe soberano pueda lícitamente enajenar territorios de su jurisdicción sin el consentimiento de sus habitantes. Y esto lleva a su autor a exponer con extraordinaria nitidez los derechos y deberes naturales de gobernantes y súbditos y a justificar con estricto rigor el principio de la autodeterminación política de los pueblos.

El profesor Pereña demuestra irrefutablemente, mediante el cotejo con pasajes paralelos de otros escritos, que el verdadero autor de la obra es fray Bartolomé de las Casas. Al mismo tiempo deja claro que aquélla se funda en un audaz plagio, cosa frecuente en su época, pues todo lo sustancial de su argumentación y aparato científico se encuentra ya en los comentarios a los tres últimos libros del Código de Justiniano que escribiera el gran glosador italiano Luca de Penna, completados por las tesis de los teólogos de Salamanca enunciadas con ocasión de la conquista de América. No obstante, nadie puede quitar a Las Casas y a España la gloria de este singular esfuerzo en defensa de los derechos humanos, que tan amplia repercusión ulterior tuviera en el progreso jurídico y político.

La traducción es siempre clara y exacta, ya que no literal, a fin de hacer más asequible el texto al lector actual. Las notas críticas al pie de la página reproducen íntegramente todas las citas, lo cual permite determinar con precisión las fuentes y aquilatar la aportación personal del autor.

El texto de la obra se completa con dieciséis apéndices: tratados breves, memoriales y cartas de Bartolomé de las Casas dirigidos al Rey, al Consejo de Indias y a diversos personajes contemporáneos, referentes todos a los problemas de ultramar, y una instrucción del Papa Pío V sobre el modo de tratar a los indios en respuesta a una petición del mismo obispo de Chiapa.

La mayor parte de estos documentos sirvieron previamente para determinar, mediante la confrontación de lugares paralelos, la autenticidad de la obra. Tienen además un gran interés histórico y humano, pues en ella se manifiesta Las Casas en su verdadera dimensión: mediocre como jurista, pero valeroso e infatigable defensor de los derechos conculcados y de la libertad política. Y aunque es cierto que resalta lo desmesurado de su temperamento, a la vez se agiganta su figura moral como exceso paladín de la justicia.

Por lo tanto, este volumen, esmeradamente editado, que enriquece el "Corpus hispanorum de pace" será en adelante fuente imprescindible para los estudiosos de Las Casas y del proceso histórico-político de la colonización española en América.

José A. Linares, O. P.

M. SWEETING, *Les Eglises et les mariages mixtes*. Editions du Cerf, París, 1969.

Se trata de un librito de 223 páginas, en el que el pastor Sweeting, miembro del Consejo de la Federación protestante de Francia, recoge los principales textos de las diversas Iglesias sobre el problema, de común preocupación de los matrimonios mixtos.

El libro está escrito con un afán de diálogo ecuménico para facilitar soluciones al doloroso problema de los matrimonios mixtos entre católicos y protestantes.

El libro es anterior a las últimas disposiciones de la Iglesia Católica, en el "Motu Proprio" de 31 de marzo del presente año de 1970.

Juan Sánchez

. . .

THOMAS N. MUNSON, *Reflective Theology. Philosophical Orientations in Religion*. Yale University Press, New Haven and London, 1968, 211 pp.

Prologa este libro Mircea Eliade, uno de los exponentes y fuente de la moderna teología americana: teología radical y teología de la muerte de Dios. Con todo, como con-

fiesa en su prólogo, encuentra refrescante y satisfactorio leer un libro como el presente sin recurrir en cada página a la obra de J. Robinson, *Sincero para con Dios*, o a la de H. Cox, *La ciudad secular*, o en otras de esta misma línea, lo cual no indica que el autor esté desambientado en estos problemas, como lo demuestra la riqueza de informaciones que suministra en las páginas de su libro.

La intención de esta obra es probar los presupuestos del pensamiento religioso usando técnicas reflexivas, para lo cual el autor nos ofrece originales y profundas interpretaciones de la posición teológica de siete filósofos: Hegel, para esclarecer las discusiones en torno a los símbolos y a los mitos; Anselmo de Canterbury, a través de Barth, para dar las nociones de un punto de partida y de una prueba; Descartes, para discutir la posibilidad de una hermenéutica subjetiva; Hume, para probar la posibilidad de la hermenéutica objetiva; Wittgenstein y el análisis lingüístico, para establecer la posibilidad de un lenguaje religioso y del significado de Dios; M. Eliade, para examinar la historia de las religiones a través de la constante de la conciencia religiosa del hombre, con las perspectivas que esta dirección entraña; finalmente, Sartre, para penetrar en la ansiedad de la libertad y la significación del compromiso.

En esto se sintetiza el amplio y sugerente contenido de este libro, que intenta abrir nuevas perspectivas para un futuro tratamiento de las realidades teológicas. El autor ha analizado también algunos testimonios de las religiones asiáticas, bajo un prisma filosófico... Esta actitud debe sugerir una pregunta a la teología católica. En realidad la fuente del conocimiento teológico es la revelación. Pero ¿no es verdad que no se debe pasar por alto la interpretación filosófica de los datos, y menos aún del mismo fenómeno religioso? Hoy necesitamos ampliar los puntos de vista, aun en el campo teológico, para no desambientarnos y para poder establecer un diálogo con el mundo intelectual de nuestros días. La reflexión teológica exige gran amplitud de miras.

E. Llamas

GRISON, MICHEL, *Teologia natural o Teodicea*. Trad. de M. Kirchner. Ed. Herder, Barcelona, 1968, 256 pp.

La obra se presenta como un manual, más bien conciso y sin pretensiones, de Teodicea. En cuanto manual contiene el desarrollo de los temas corrientes en obras semejantes, dividiéndose en tres partes: La existencia de Dios; La naturaleza de Dios; Dios y el mundo. Esta última sección es tratada por los autores corrientemente como parte del estudio de la "naturaleza divina"; parece, no obstante, correcto considerarla en apartado especial. En la discusión de los problemas domina la inspiración de Santo Tomás de Aquino. Pero se completan las cuestiones dando relieve a aquellos intereses que han sido subrayados por la filosofía posterior, reduciendo en cambio al mínimo todo lo concerniente a las discusiones intraescolares. Al exponer las pruebas de la existencia de Dios, junto con las "cinco vías", se detiene en las pruebas de base moral, o subrayando, respecto a la cuarta vía, el argumento que se deriva de la consideración de la verdad y del bien. Ilustra, de paso, con excurso, las implicaciones históricas de los distintos intentos probatorios, particularmente de los menos clásicos, refiriéndose, por ejemplo, a Kant al exponer la ida a Dios desde el mundo moral. Toma en cuenta el camino seguido por Blondel o por el existencialismo teísta, sin omitir el testimonio de la mística. Parecidos procedimientos son los empleados al tratar las otras dos partes de la obra.

Presenta el libro dentro de las preocupaciones del pensamiento contemporáneo, inclinado bien a concentrar toda la atención en el universo material o bien a resolver todas las cuestiones en cuestiones antropológicas. Asimismo alude a la tendencia tan difundida a ver el problema de Dios bajo el prisma de la fe, con menoscabo de las potencialidades de la razón. El difuso clima de ateísmo hoy reinante se considera en relación con los nombres de Comte, Marx y Nietzsche, fundamentalmente. Dedicó en apéndice unas páginas al análisis crítico del pensamiento de Teilhard de Chardin en relación con la teología natural. En todos los casos opera el autor con citas textuales de primera mano, aunque mínimas, como es obvio. Metódicamente, parte de la fe en la razón, considerándola capacitada para la discusión con sentido de estos problemas, bajo la guía del magisterio tal como se expresó en la "Constitución dogmática sobre la fe católica" del Concilio Vaticano I y en la encíclica *Pascendi*, o también la *Humani generis*.

La obra es modelo de claridad expositiva, consiguiendo un admirable orden y concisión pedagógicos, sin merma de la fuerza argumentativa. Pese a tratarse de una obra

ordenada a ser texto escolar, no tenemos reparo a recomendarla como libro de lectura, en la seguridad de que leyéndolo no se encontrará insípido ni rutinario y, sin duda, resultará instructivo.

S. Alvarez Turienzo

EDMAIER, ALOIS, *Horizonte der Hoffnung. Eine philosophische Studie*. Verlag Friedrich Pustet, Ratisbona, 1968, 248 pp.

Estudio filosófico, conforme indica el título, sobre la esperanza. Pese a que la esperanza, dentro de nuestra cultura de inspiración cristiana, debiera haber tenido para una consideración natural y filosófica aquella importancia que supone su consideración por la teología como una de las virtudes básicas de la relación sobrenatural del hombre con Dios, el autor cree que las cosas no han ocurrido así. Queda mucho por ahondar en este terreno, y ello dentro de preocupaciones puramente antropológico-culturales. Bajo el estímulo de ese interés se escriben estas páginas.

La obra consta de cuatro capítulos, que se ocupan de la crisis por la que el esperar humano pasa en la actualidad de la descripción del fenómeno y esencia de la esperanza, de sus presupuestos y fundamento y de su sentido y valor. Aunque se comienza hablando de crisis, y en el libro se explica esa crisis detallando las razones religiosas, ideológicas, psicológicas, morales, sociológicas, etc., que la han preparado, no quiere decirse evidentemente que la cuestión haya dejado de tener importancia o que se la haya relegado al olvido. Precisamente el libro es una discusión con la literatura actual sobre el tema, sin duda amplia y de lo más significativa. De modo que nombres como los de Pieper, Marcel, Bloch, Moltmann... figuran, con otros de parecida significación, en cada página. Del mismo modo se discute la literatura de la "desesperación" procedente del radicalismo existencialista. La esperanza es una virtud, como antes se decía, o, como hoy podría decirse —y así se dice en el libro—, un existencial, esto es, una dimensión constitutiva del vivir humano, y precisamente del humano y no por ejemplo del animal, cuya discusión cae dentro de intereses perennes. Hablar, pues, de la esperanza, y aunque se empiece señalando su crisis, es una cuestión sin disputa plenamente actual.

El desarrollo no ofrece un tratado sobre el tema al modo de los que se encuentran en los manuales de teología; ni tampoco algo paralelo a nivel filosófico. Es una exploración histórico-fenomenológica, que no olvida tomar en cuenta la doctrina de maestros como Santo Tomás, pero que sobre todo intenta ser una prolongación de la misma en términos que impliquen y embarguen al hombre de hoy en su experiencia psicológica y en su condición antropológica. Aunque se trate de hacer un estudio filosófico, las últimas implicaciones son religiosas. Oportunamente se subraya el sentido de religiosidad immanente que entraña la discusión del "principio esperanza" para el propio materialismo marxista de Bloch. Cierta teología llega a abrir la pregunta de si la esperanza no es aquello sobre lo que es preciso insistir, hasta el punto de hablar de una esperanza sin fe. El amplio programa que, como puede apreciarse, cabe desarrollar sobre la materia, no puede decirse que se encuentre aquí agotado. La obra se caracteriza más por su variedad suscitadora que por su unidad sistemática. Ello no obstante, está compuesta con gran orden y claridad. La bibliografía manejada no es muy abundante, pero se cita de primera mano. Domina la de origen alemán. En conjunto la obra ofrece un buen estado de la cuestión teórica relativa al esperar y la esperanza y ciertas indicaciones sobre sus implicaciones prácticas.

S. Alvarez Turienzo

MESSNER, JOHANNES, *Ética general y aplicada. Una ética para el hombre de hoy*. Trad. de Carlos Baliñas. Ediciones Rialp, S. A., de Madrid, 1969, 410 pp.

El título original de la obra es *Ethik-Kompendium der Gesamtehtik*. En la traducción se ha omitido lo de "compendio" y se ha añadido el subtítulo. En verdad, se trata de "una ética para el hombre de hoy", en el sentido que se apunta en el breve "Prólogo" del autor: que trate todas las cuestiones del temario que deben ser tratadas según lo exige nuestro tiempo con sus peculiares problemas, algunos de ellos nuevos o por lo menos circunstanciados de modo nuevo; y que trate esas cuestiones no a título exhaustivo ni en términos escolares, sino de forma que puedan llegar al hombre culto que "busque rápida y breve información y orientación" en la materia.

El libro se divide en siete capítulos, de los que el primero, con extensión relativamente superior a los demás, se ocupa de las cuestiones fundamentales que conciernen a la ética general, comenzando por los hechos morales tal y como se hacen presentes en la conciencia, para pasar después a la fundamentación y explicación de esos hechos en relación con la verdad, el orden y conocimiento morales. Los capítulos restantes desarrollan los problemas de la ética especial a partir de la página 91, de modo que es sobre todo la ética especial y sus problemas lo que atrae la atención del autor. Esos problemas especiales conciernen, por este orden, a las éticas: personal, cultural, jurídica, social, estatal, económica. Si se tiene en cuenta que a la ética personal se dedican las páginas 91-129, y que en esas páginas se tratan como virtudes, bienes y situaciones primarias y fundamentales del hombre actual cosas que remiten a comportamientos en sociedad, se concluye que es la ética social en sentido genérico lo que Messner, muy en consonancia con los tiempos en que vivimos, estudia con mayor detención. Es sabido, por lo demás, que el campo del Derecho natural y la teoría social es el que ha atraído con preferencia sus meditaciones y al que ha consagrado las más de sus obras y las más importantes.

En relación con la que comentamos, habría que subrayar como rasgos característicos aquellos mismos que repetidamente se han puesto de relieve por los críticos respecto a las demás, sobre todo respecto a su *Derecho natural*, que es sin duda la más conocida. Se distingue por no sobrecargar el desarrollo de cuestiones especulativas; por ir directa y prontamente a las cuestiones concretas; por subrayar las implicaciones sociales de esas cuestiones; por basarse en los hechos y proceder empíricamente; y, pese a todo ello, por no perder de vista las exigencias específicas de la moral, con su código de principios, que ni el condicionamiento económico, ni el poder político, ni las fuerzas sociales pueden contrarrestar, en el sentido de hacerle perder su primacía normativa; aunque todas esas cosas haya de tenerlas presentes el moralista para hablar de los problemas según la realidad con que vienen planteados y no según esquemas de gabinete.

La obra cumplirá sin duda los servicios de orientación para realizar los cuales fue escrita. Aunque es un manual relativamente completo de ética, no pretende ser un tratado sistemático. Su exposición es cursiva y para ser leída más bien que técnica y para ser minuciosamente estudiada.

S. Alvarez Turienzo

PHILIPPE, M.-D., *L'activité artistique. Philosophie du faire*. Beauchesne, París, 1969, 454 pp.

Es el presente libro el primer volumen de un "Essai de Philosophie", colección que abarcará casi toda la filosofía en ocho tomos, a saber: *L'activité artistique*, 2 tomos; *L'Etre*, 2 tomos; *L'agir*, *Le vivant* y *La Pensée reflexive*: tomo 1, *Logique*; tomo 2, *Critique*.

En la introducción —erudita y equilibrada— el autor, profesor de Filosofía en la Universidad de Friburgo (Suiza), justifica este punto de partida mostrando las razones que le han impulsado a comenzar esta investigación de filosofía realista por el análisis de la actividad artística; las cuales se reducen a la grande importancia de esta actividad para el hombre, especialmente en nuestra época.

La obra se desarrolla en diez capítulos, en los que expone las diversas realizaciones del arte desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días, y las grandes concepciones poéticas y filosóficas acerca del arte. Sobre esta base histórico-filosófica trata de la estructura de la actividad artística; de la experiencia artística; de la contemplación artística; de la inspiración; de la elección artística; del trabajo; del juicio de valor artístico; de la obra artística; del estilo en la obra de arte.

Ciérrese el volumen con una amplia bibliografía, muy estudiada, en la que los autores que se citan están clasificados curiosamente bajo los siguientes títulos: Filosofía y Estética: Obras originales, 119 autores; estudios sobre las de los filósofos y estetas, e Historia de la estética, 34 autores. Teología, 6 autores; estudios sobre las obras de los teólogos, 5 autores. Psicología, Psicoanálisis, Sociología, 21 autores. Trabajo, Técnica. Estética industrial, 26. Artistas: Obras originales, 73; estudios sobre las obras de los artistas, 25. Las grandes realizaciones artísticas, 79. Diversos, 12.

A lo largo de las 450 páginas de apretada lectura, el autor demuestra muy amplia erudición, tanto artística como filosófica. A la sombra de esta erudición, investiga con profundidad y equilibrio acerca de la estructura de los distintos elementos que influyen en el arte (experiencia artística, contemplación, inspiración, trabajo, estilo, etc.). En todo

lo cual le ayuda notablemente su buen acuerdo de tomar en cuenta las aportaciones ajenas, es decir, de los mismos artistas, de los críticos del arte y de los filósofos que sobre tales materias han especulado.

Singular alabanza se merece por su empeño (en buena parte conseguido) de resolver satisfactoriamente los problemas que suscita la actividad artística, echando mano de los recursos que suministra la filosofía realista de Santo Tomás de Aquino.

Como la empresa es de tanta envergadura, el libro adolece —naturalmente— de algunos defectos. No se trata de un simple texto de Estética, sino de investigaciones más vastas y complejas. El autor declara modestamente que tiene conciencia de los defectos de su libro. Uno de ellos quizá sea su afán por ir al encuentro de la filosofía idealista. No es reprehensible semejante tendencia. Pero de hecho, con ocasión de ella, algunas exposiciones que rozan con la metafísica adolecen de poca claridad y precisión. Otra deficiencia (curiosa para nosotros) es que entre tantos autores como comprende su bibliografía no se ve más que un español, Santayana; y eso debido a su vida fuera de España y a sus obras publicadas en inglés.

No obstante estos lunares, el libro es excelente y resultará provechoso para los lectores a quienes el autor lo destina, a saber "los estudiantes deseosos de explorar estas cuestiones tan vastas y complejas".

Pelayo de Zamayón

JOSEF RUDIN, *Psicoterapia y Religión*. Trad. del alemán de J. I. Gafo y J. Ortigosa. Madrid, 1969, Edit. Razón y Fe, Colección "Psicología-Medicina-Pastoral", 306 pp.

El autor del presente libro —profesor de Psicología Pastoral en la Universidad de Innsbruck y miembro del Instituto C. G. Jung de Zurich y del Instituto de Psicología Aplicada de la Universidad de Friburgo— pretende ofrecernos una visión del hombre, que está en el plano natural, pero que aspira espontáneamente a alcanzar otro plano superior y trascendente.

Rudin ha reunido en esta obra diversos trabajos (¿conferencias?) de Psicología Profunda, no muy conexos entre sí, que ayuden a los directores de espíritu para ejercer mejor su difícil misión. Ya advierte el autor que no se dirige a especialistas.

Trata diversos temas de sumo interés (sobre todo en la segunda parte, que es la más lograda). Por ejemplo, la imagen neurotizada de Dios, que tienen muchos (añadimos nosotros: sujetos pertenecientes, sobre todo, al tipo tercero de Sheldon), es objeto de un buen estudio. Efectivamente, la imagen de Dios, que desde hace siglos es el arquetipo más poderoso que mueve la dinámica religiosa de los hombres, puede convertirse en algunos, si se la desfigura y se le atribuyen rasgos repulsivos, o aun demoníacos, en "el compañero más peligroso de la existencia humana" (p. 199). Así la imagen de Dios comprendida *unilateralmente* a base de un solo dogma puede degenerar en un Dios caprichoso e inhumano, que gobierna y predestina arbitrariamente a los hombres; la imagen de Dios unilateralmente *moralizadora* puede derivar en un Dios rígido de la ley, que vigila minuciosa y rencorosamente la guarda de los mandamientos; la imagen de un Dios *secularizado* puede crear un ente en el que los atributos absolutos de Dios se traspongan al campo de lo finito; la imagen, en fin, *mágica* y aun *demoníaca* de Dios puede producir desviaciones neuróticas en sujetos poco preparados. El trasfondo de este hecho innegable es de la mayor importancia, ya que pueden deberse estas imágenes deformadas a una *transmisión* hecha inconscientemente por los padres en la educación, tal vez a través de pinturas o esculturas inadecuadas. Otras veces la causa de dichas deformaciones se debe a una *discrepancia* entre la imagen de Dios transmitida y la vivida personalmente por el sujeto.

Las relaciones entre dirección espiritual y psicoterapia también es objeto de atento estudio. Después de señalar los reparos que la dirección espiritual puede objetar a la psicoterapia, y viceversa, el autor señala los casos en que el director espiritual debe aconsejar al dirigido el tratamiento psicoterápico. Tales son los de perversiones sexuales; los de sentimientos de culpabilidad morbosa; aquellos en que la neurosis es expresión de una mentira vital o falta de veracidad profunda; cuando los sujetos aparecen poseídos de un ansia de padecer casi autodestructora, o, en fin, cuando se trata de sujetos que padecen demoniomanía.

El *perfeccionismo* de muchas neurosis de tipo religioso también queda poderosamente iluminado por la descripción de las notas características que lo especifican.

El tema de la *libertad* en la Psicología Profunda está asimismo bien tratado, pero es



lástima que no aborde el problema filosófico de la presión constante que el inconsciente ejerce sobre el consciente, y que parece poner en peligro la misma existencia de ese don divino del hombre. Este tema está en la base del que el autor trata, y le condiciona.

Defectos los tiene la obra, como no podía ser menos. Además de la oscuridad, endémica en los autores germanos, el capítulo del *Miedo ante el alma* dudo que convenza al lector. Todo lo que el autor dice de la angustia ante la propia alma y sus profundidades (pp. 35 ss.) parece rebuscado y algo pensado sobre el papel. Ya el mismo autor reconoce la extrañeza que pueden producir algunas de sus afirmaciones sobre que: "el hombre de hoy está afectado por esa angustia creciente y latente ante su propia alma" (p. 38). Lo mismo cuando afirma como fenómeno colectivo que: "el mundo intelectual masculino desconfía del alma femenina, tiene miedo del afeminamiento, de la desvirilización, o al menos del secuestro en un laberinto de sentimientos incontrolados" (p. 49).

Terminemos recomendando abiertamente el libro, pues se trata de una obra que puede ayudar hoy a los directores de espíritu, menos versados en Psicología Profunda, en la difícil tarea de conducir hombres.

A. Roldán

GEORGES CRUCHON, *Psicología Pedagógica. I. Las Transformaciones de la Infancia*. Editorial Razón y Fe. Colección "Psicología-Medicina-Pastoral", Madrid, 1969, 384 pp.

El presente libro —primero de una obra de dos tomos— es un tratado mucho más extenso y a fondo del libro del mismo autor, traducido en esta misma colección de "Razón y Fe" bajo el título *Psicología pedagógica del niño y del adolescente* (Col "Psicología-Medicina-Pastoral", núm. 45). No se trata, con todo, de una mera ampliación de esta obra, sino de una redacción distinta, más documentada, extensa y profunda (y probablemente anterior a ella), que duplica ampliamente el número de páginas del libro citado. Este primer tomo se limita a la infancia, dejando para el segundo tomo lo relativo a la adolescencia.

El presente libro ha sido elaborado pacientemente por el autor —actualmente profesor de la Universidad Gregoriana de Roma— tras largos años de experiencia en el Instituto Católico de París como profesor, director espiritual y capellán de Acción Católica de estudiantes de ambos sexos.

Parte el autor de los datos más recientes de la Psicología actual sobre el niño y adolescente, pero sin dejarse influir previamente por la adhesión a determinados principios teóricos. La misma religiosidad de los niños es tratada con criterios positivos, constando hechos. No obstante, el autor no se niega por ello a dar a los padres y educadores normas concretas para ayudarles a conducir a sus dirigidos hacia un tipo de adulto, que —conforme al sano criterio del autor— es "un adulto cristiano capaz de servirse convenientemente de su libertad, y con esta perspectiva asumir responsabilidades familiares, cívicas y religiosas.

Este primer tomo, después de haber tratado ampliamente en un primer Capítulo la Historia de la Psicología Pedagógica, dedica sendos Capítulos a la primera infancia (desde la vida uterina hasta los dos años y medio), a la infancia media (de los dos años y medio hasta los siete) y a la infancia superior (de los siete hasta los primeros síntomas de la pubertad); fijándose en el desarrollo físico y fisiológico, perceptivo-motor, lingüístico, mental, afectivo y del carácter, moral, religioso y sexual. Una obra, en fin, de criterios científicos y sanos, sumamente útil para todo lector, y especialmente para todos los que se interesan en temas de psicopedagogía.

A. Roldán

. . .

JOSEPH RATZINGER, *Introduzione al Cristianesimo. Lezioni sul simbolo apostolico*. Traduzione di Edoardo Martinelli. Queriniana, Brescia, 1969, 301 pp.

J. Ratzinger, nacido en el 1927, pertenece a la generación de los grandes ensayistas alemanes, hombre universitario, profesor ordinario en las universidades de Münster, Tübingen y Regensburg, su pensamiento es trabajado y sereno, como lo prueban estas sus lecciones sobre el símbolo de los Apóstoles. Maestro de saberes teológicos, no deserta de su rectoría ante la juventud actual, angustiada por problemas de fe. Sabe, con